

LA REVOLUCIÓN DE LA TERNURA

Escuchamos frecuentemente hablar de “*la revolución de la ternura*”. El gran promotor de esta terminología es el **Papa Francisco**. De entre no pocas intervenciones del Pontífice, he anotado algunas de sus frases más significativas que he reunido para responder a tres preguntas:

1 - ¿Qué es la ternura?

"La ternura es usar los ojos para ver al otro, usar los oídos para escucharlo, para sentir el grito de los pequeños, de los pobres, del que teme el futuro, escuchar también el grito silenciosos de nuestra casa común, la tierra contaminada y enferma".

"La ternura es el amor que se hace cercano y concreto. Es un movimiento que parte del corazón y llega a los ojos, a los oídos, a las manos".

"La ternura significa usar las manos y el corazón para acariciar al otro, para cuidarlo. Es el lenguaje de los más pequeños, del que tiene necesidad del otro".

"Sí, la ternura es el camino que han recorrido los hombres y mujeres más corajudos y fuertes. No es debilidad la ternura, sino fortaleza. Es el camino de la solidaridad, la vía de la humildad. Permítanme decirlo claramente: cuanto más poderoso se es, cuanto más impacto sobre la gente tienen tus acciones, tanto más estás llamado a ser humilde".

"Ternura es cercanía, y cercanía es tocar, abrazar, consolar, no tener miedo de la carne porque Dios tomó la carne humana, y la carne de Cristo son hoy los descartados, los desplazados, las víctimas de las guerras".

2 – Motivos para emprender la revolución de la ternura

"Hoy se necesita una revolución de la ternura, en un mundo en el que domina la cultura del descarte, y si yo descarto no sé qué es la ternura. La ternura es revolucionaria, la ternura es cercanía, es el gran gesto del Padre hacia nosotros: la cercanía de su Hijo, que se hizo cercano y se hizo uno de nosotros: ¿esta es la ternura del Padre!".

"El futuro de la humanidad no está solo en las manos de los políticos, de los grandes líderes y empresas. Sí, su responsabilidad es enorme. Pero el futuro está sobre todo en las manos de las personas que reconocen al otro como un 'tú' y a sí mismos como parte de un nosotros"

"La gran enfermedad de hoy es la "cardioesclerosis". Por eso se necesita "una revolución de la ternura". Porque la ternura es cercanía, es el gran gesto del Padre hacia nosotros: Dios se hizo cercano, se hizo como nosotros, es esta la condescendencia del Padre".

3 - ¿Cómo hacer la revolución de la ternura?

"Nos necesitamos unos a otros. Recordar que los otros no son estadísticas o números. El otro tiene un rostro, el tu es siempre una cara concreta, un hermano al que cuidar".

"Como sería de bello que la fraternidad, esta parola así de linda y a veces incómoda, no se redujera sólo a la asistencia social, sino que se volviera una actitud de fondo en las elecciones a nivel político, económico, científico, en las relaciones entre las personas, entre los pueblos y los países".

"Sólo la educación en la fraternidad, en una solidaridad concreta, puede superar la cultura del descarte, que no se ocupa sólo del alimento o los bienes, sino antes que nada de las personas que quedan marginadas del sistema técnico-económico que mete en el centro no al hombre, sino a sus productos".

"La solidaridad no es un mecanismo automático, no se puede programar o accionar: es una respuesta libre que nace del corazón de cada uno",